

Compañerismo

ES esta palabra demasiado usada y ocurre, a mi juicio, con esta cualidad lo que con muchos objetos hermosos y de gran valor a los que el sobrado manoseo les quita brillo y prestancia.

Confrecuencia se oyen quejas de falta de compañerismo; "no hay compañerismo"... "Eso es de mal compañero", "No es oro todo lo que reluce" "No se puede fiar del compañerismo" Piensa mal y acertarás" son frases que se oyen directa o indirectamente aplicadas al compañerismo de la vida militar.

¿A donde tirán estas frases? Significan un verdadero mal de fondo en la práctica de esta virtud? ¿Es que nadie se fia de nadie? O más bien es que el compañerismo lo entendemos mal, que le queremos aplicar en nuestro exclusivo provecho, mirándole desde un punto egoísta bajo el prisma de una conciencia y de una moral particular?

Revolvamos un poco el verdadero concepto de esta cualidad y quizás consigamos un poco de luz, si siempre sale de la buena discusión

Llamamos compañeros al que nos sirva de compañía, al que forma en nuestra escuadra, al que hace con nosotros un servicio, al que descansa a nuestro lado, y a veces decimos compañero de viaje, de concurso, de juego y de armas y fatigas.

Este último título de la enumeración me parece el más adecuado a mi propósito ya que todos los demás son compañerismos transitorios de coincidencia, y no compañerismos de profesión que son los que verdaderamente probados y sinceros, si se aplican en su verdadero concepto moral.

En este sentido ser compañero es un fin de ayuda al semejante, de colaboración, de aspirar con él a una misma suerte o fortuna de ser en una palabra lo que decimos muchas veces compañero de armas y fatigas,

Bien mirado esta frase es como una síntesis en la que se encierra precisamente nuestro compañerismo,

¡Compañeros de armas! Aquí podremos aplicar este calificativo mejor que a los que pertenecen a nuestra Infantería, a nuestro cuerpo y a nuestra unidad. Compañero de armas no solo quiere decir ser de la misma arma sino estar orgulloso de serlo, no mirando las ventajas e inconvenientes, sino el entusiasmo que tengamos de serlo. De otro modo bien fácil sería ser compañero ya que el destino lo proporciona o la propia petición o se produce de una manera forzosa o por disposición oficial o bien se resuelve en una Caja de Reclutas.

En ser compañero de fatigas está la esencia de la verdadera discusión. Porque el compañerismo es vínculo y armonía y no hay vínculo que exista cuando la fatiga es desigual y lo es cuando hurta, el mal compañero, el cuerpo al trabajo que le toca en perjuicio del que llama compañero, que trabajará por lo mismo más. Y no hay armonía cuando no hay compás, que en música es reparto de notas y en milicias distribución del trabajo entre los individuos, en cuya distribución podemos participar estando en nuestro puesto con voluntad, al igual que las teclas con su lugar y sonido ofrecen el granito armónico en el conjunto del piano.

Sin duda por eso debe decirse del mal compañero que es la nota discordante porque no suena bien a los demás, porque desentona en el conjunto estropeando la armonía que solo se consigue estando bien colocado en el puesto asignado y produciendo sonidos armónicos de acuerdo con lo que se toque que será aquello que se ordene

Pero no ha de entenderse que por fatigas queremos significar solamente el puesto asignado, la obligación; el deber los sacrificios, privaciones, desvelos intemperies, y demás cargas ajenas a la vida de las armas. Por fatigas atendemos los ratos buenos, alegrías diversiones pues bien mirado la risa también produce fatiga y a veces quizá más que la preocupación y pesadumbre

Quiere decir esto que compañero es saber estar alegre con los alegres y compasivo con los desgraciados que es de mal tono reír al lado del que llora y estar serio sin motivo cuando hay razón de jolgorio y alegría.

Estos son algunos de los aspectos del compañerismo que limita por una parte con la amistad, terreno de la particularidad e intimidad y por otra con el disimulo, la complicidad, las faltas y el delito, el egoísmo que lastimosamente se confunden con el compañerismo.

El buen compañero ni tapa al verdadero culpable ni se oculta cuando lo es, ya que no es de mucho soldado y hombre reconocer la falta propia y delatarla cuando la falta sea grave y más aun si diera el caso de estar las circunstancias en contra de quien no cometió la falta verdaderamente.

Esto es amor a la responsabilidad cualidad indispensable para tomar el hombre una actitud, una postura o una decisión cualquiera en la vida